



Llegamos para seguir transformando

Desde el emblemático Zócalo de la Ciudad de México, corazón palpitante de la República, la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo conmemoró un año de gobierno, un año en el que la Cuarta Transformación ha consolidado su proyecto de nación.

Este no es un camino que se recorre en soledad, sino un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo de México, cimentado en valores compartidos como la honestidad, la justicia y el amor a la gente.

La presidenta Sheinbaum fue clara al afirmar que su administración no cederá ante las presiones, manteniendo en alto las convicciones y los principios que han guiado este movimiento.

En este México nuevo, la honestidad es la regla, no la excepción. El poder es un instrumento para servir con humildad, y los recursos públicos son sagrados, destinados a devolverse al pueblo en forma de derechos, programas de bienestar y obras estratégicas.

La transformación avanza con determinación en la

lucha frontal contra la corrupción y los privilegios. Quien traicione o robe al pueblo, enfrentará a la justicia.

Un hito fundamental en esta visión de la política es la erradicación del nepotismo y la reelección: a partir de 2030, ya no habrá reelección a ningún puesto de elección popular y se prohíbe dejar un puesto como herencia.

En materia legislativa, se han concretado 19 reformas constitucionales y 40 nuevas leyes, muchas de ellas con un profundo calado democrático y social.

Destaca la reforma al Poder Judicial que, a partir de junio de 2025, permite que los ciudadanos elijan a ministras, ministros, magistradas, magistrados y jueces.

Esto permite poner fin a una era de nepotismo y privilegios e inaugurando un verdadero Estado de derecho donde los impartidores de justicia sirven al pueblo y a sus causas.

Asimismo, se blindó la soberanía nacional al establecer en la Constitución que México, bajo ninguna circunstancia, aceptará intervenciones, intromisiones o cualquier otro acto lesivo a su integridad, independencia y soberanía.

El mensaje de la presidenta Sheinbaum fue contundente: la transformación es irreversible. Como primera mujer Presidenta de México, refrendó que su compromiso es defender a la patria y estar a la altura de la generosidad y grandeza del pueblo mexicano.

El camino es el de la justicia social y la profundización democrática. Hoy, más que nunca, la soberanía se ejerce con dignidad, y la libertad plena se acompaña del bienestar.

La Cuarta Transformación le pertenece al pueblo, y la firmeza del liderazgo de Claudia Sheinbaum garantiza que este proyecto de nación seguirá avanzando.



*El camino
es el de la
justicia social
y la pro-
fundización
democrática.
Hoy, más
que nunca,
la soberanía
se ejerce con
dignidad, y
la libertad
plena se
acompaña
del bienestar.*